

El Medallón

El chillido como de ratas y un aleteo de aves gigantes , despertó a Oscar...

y lo hizo encontrarse ante el suceso paranormal más grande de su vida.

Oscar , después que su tío lo incitó internase al mundo de la filatelia, cuando era un niño ...de eso ya hace mucho tiempo atrás....la filatelia le quedó como un pasatiempo olvidado.

En ese entonces llegó a poseer 2500 estampillas, lo cual incitaba su alarde de coleccionista, sus altos y bajos en la colección mermó con los años y con sus diferentes compromisos.

Paso el tiempo y la filatelia quedó en el baúl de los recuerdos.

Ya él un profesional, se encontró con una revista internacional de intercambios que lo motivó a inscribirse. Envío todos sus datos personales ...

Fue de una sorpresa para Oscar , el hecho de recibir un aproximado de 10 cartas,entre ellas varias de México, Chile, USA y una de Puerto Rico.

Todas enviaban muchas estampillas, las cuales correspondió con la misma cantidad de intercambio, y expresó a la vez un deseo de amistad epistolar.

Pero la carta de Puerto Rico...le llamó la atención porque resultaba de una señorita de su misma edad. Con la particularidad de ser una estudiante de universidad, en la carrera de biología.

Sheila.....comenzó ha incursionar en el mundo de Oscar, con preguntas y curiosidad. Ella sólo le envió una estampilla.....la cual tenía la simbología de un paseo de Puerto Rico.

Pero le comentaba que estaba más interesada en el intercambio de objetos naturales o típicos de sus respectivos países.Una vez Sheila le envió un sobre manila más grande , y en éste encontró un medallón, elaborado en morro; en su parte lisa tenía: un rostro mitológico en pintura abstracta; en

la área de la cabeza salían tres cachos y la expresión de los ojos eran en forma ovalada y gigantes; la manera del arte denotaba una situación enigmática. Este medallón tenía un orificio del cual pendía un cordel negro muy fino.

Oscar busco explicaciones del medallón; Sheila sólo le comentaba que lo había adquirido en una aldea de gente de tez oscura; en la aldea en cuestión hacían bailes auctótonos y creían en el fetichismo como en unión, con los pueblos de Haití.

Oscar, sólo pensó en el vudú, del cual no tenía mucha referencia.

Fue hasta que un día, en el cual quiso probarselo , que se lo amarró al cuello...

Y comenzó a oír sonidos de voces en su cerebro y música de tambores al estilo africano... Pensó que estaba alucinando y se desprendió del medallón, él cual guardó detrás del respaldo de su cama..... Pero los sucesos paranormales, se presentaban a cada momento, en intuiciones, premoniciones y corazonadas.

Una noche Oscar, tuvo la pregunta de que había sucedido para tener ese cúmulo de situaciones extrañas y cuando vino a darse cuenta... se durmió. Ya cerca de la una de la mañana lo despertó un chillido de sonidos como de ratas y un aleteo de aves gigantes..... encontrándose ante la sorpresa de varias figuras espectrales negras en formas de monjes.... estos volaban y se posaban en las esquinas de la cama ;El sentía que su corazón estaba a punto de estallar..... comenzó a sudar sin control... al moverse con mayor seguridad, pudo verle los ojos a la figura espectral del centro, unos ojos rojos sobre un fondo oscuro y una mueca macabra cadavérica.... gesticulando y dirigiendo sus movimientos al cuarto contiguo. Luego volaron las figuras hacia el techo desapareciendo.

Oscar logró salir de ese trance y sólo deseaba que fuera un mal sueño...

cuando llegó a decirle a su padre sobre el suceso..... el padre de Oscar seguía durmiendo... ya por la eternidad!!!.